

Algunos ejemplos de *enantíosis* en el *Corpus Hippocraticum* *

Marcos MARTÍNEZ

Universidad Complutense

RESUMEN

En el presente artículo se plantea la necesidad de un estudio global de la enantíosis (apareamiento de contrarios) en el *Corpus Hippocraticum* siguiendo las clasificaciones semánticas modernas de los antónimos. Aquí se ofrece un ejemplo con los compuestos en eu- / dus-, de los que sólo mencionamos algunos aspectos generales.

PALABRAS CLAVE

Semántica, antonimia, enantíosis, medicina griega, *Corpus Hippocraticum*, compuestos en eu-, compuestos en dus-.

ABSTRACT

In the following article the necessity of a thorough study of enantíosis (mating of opposites) is put forward by the CH, following the modern semantic classifications of antonyms. An example is hereby offered with the case of eu- / dus- composition of which are solely mentioned some of the general aspects concerning CH.

KEY WORDS

Semantics, antonymy, enantíosis, greek Medicine, *Corpus Hippocraticum*, eu- compounds, dus- compounds.

1. Quisiera aprovechar mi participación en este *Homenaje* al Profesor Laín Entralgo para plantear la necesidad de llevar a cabo, de una vez por todas, la investigación lingüística de uno de los fenómenos más corrientes en todo el *Corpus Hippocraticum* (CH): la *enantíosis* (ἐναντίωσις) o apareamiento de contrarios. Desde el punto de vista médico

* Este trabajo se ha realizado con los auspicios del Proyecto «La medicina hipocrática del CH y su proyección», dirigido por el Prof. Dr. Rodríguez Alfageme y financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, ref. BFF2000-0706.

este fenómeno recibe el nombre de *alopatía* o curación por medio de contrarios (*contra-ria contrariis curantur*) y tiene su correlato en la *homeopatía* o curación por medio de lo igual (*similia similibus curantur*). Ambos procedimientos terapéuticos están bien ejemplificados en el *CH* y han sido últimamente objeto de numerosos estudios, entre los que destacaría aquí los de C.W. Müller (1965), A. Thivel (1977), M. F. Ferrini (1995) y (1996), V. Nikolova (1999), entre otros. Ahora bien, desde el punto de vista de su verbalización, es decir, los medios lingüísticos con los que se expresan tales procedimientos, se sigue echando de menos una amplia monografía que aborde, desde la óptica de la lengua, los mecanismos de que disponen los autores del *CH* para la expresión de la *enantíosis*. Hace ahora justamente diez años (cf. Martínez, 1992b: 256-257) que nos hacíamos eco de la necesidad de un estudio lingüístico de la *enantíosis* en el *CH* y, aunque en estos últimos años se han publicado algunos trabajos parciales en este sentido, como tendremos ocasión de citar más adelante, sin embargo, todavía hoy, que nosotros sepamos, no disponemos de tal monografía. Ya en el Coloquio hipocrático de Estrasburgo de 1972 el gran helenista francés P. Chantraine (1975: 36) se quejaba del poco interés que los gramáticos y lingüistas muestran por la lengua de Hipócrates, achacando semejante actitud al rechazo a operar con una documentación extraída de manuscritos cuya historia se conoce mal y ofrecen datos de autenticidad incierta. Aquí nos limitaremos a algunas consideraciones generales en relación con nuestro mencionado estudio.

2. Que el concepto de *enantíosis* es fundamental en el *CH* lo expresó ya en su momento uno de los especialistas más universales de la medicina hipocrática, Laín Entralgo, cuando afirmaba: «Sin la noción de *enantíosis* no serían inteligibles la fisiología, la nosología y la terapéutica de los médicos hipocráticos» (1977: 80). El mismo término ἐναντίωσις se encuentra una vez en *De las semanas*¹, mientras que el compuesto ὑπεναντίωσις, con el mismo sentido de «contrariedad», se documenta dos veces, en *Aforismos* y *Lugares en el hombre*. Pero si los sustantivos tienen esta escasa presencia en el *CH*, no ocurre lo mismo con sus correspondientes adjetivos, verbos y adverbios: ciento treinta y nueve veces para ἐναντίος, doce para ἐναντιόομαι, cinco para ἐναντίως, veintisiete para ὑπεναντίος y siete para ὑπεναντιόομαι. A todos ellos habría que agregar también los cuatro ejemplos de ἀντικεῖμαι que también se emplean para la misma expresión. De estas cifras ya se puede deducir la importancia que en el *CH* juega la idea de «contrario». A. Thivel (1977:165) prefiere hablar de *hipenantíosis* para el principio terapéutico general fundado en los contrarios, tal como se documenta en *Aforismos* II, 22 (los textos griegos citados en este trabajo están sacados del *TLC*): Ἀπὸ πλῆσιμονῆς ὀκό-

¹ En la edición de W. H. Roscher, *Die hippokratische Schrift von der Siebenzahl*, Padeborn, 1913, cap. II, pág. 6. Laín Entralgo (1976:80) creía que la palabra ἐναντίωσις no aparecía expresamente en el *CH* («yo, al menos, no la he encontrado», decía), lo cual se comprende si tenemos en cuenta que aún no se había publicado ni la *Concordancia* de Maloney-Frohn (1986) ni el *Índice* de Kühn-Fleischer (1986).

σα ἄν νοσήματα γένηται, κένωσις ἴηται, καὶ ὀκόσα ἀπὸ κενώσιος, πλησμονή, καὶ τῶν ἄλλων ἢ ὑπεναντίωσις: «Las enfermedades que se producen por hartura las remedia una evacuación, y las que provienen de evacuación las soluciona la hartura; también en los demás casos, la oposición de contrarios» (la traducción es de J.A.López Férez, *Tratados hipocráticos*, vol I, ed. Gredos, Madrid, 1983, p. 252). Se trata de uno de los pasajes más elocuentes del *CH* en el que se expresa explícitamente el principio general por alopatía, una de las bases del arte médico admitida por todos los autores del *CH*. Por lo demás, el texto recurre para su ejemplificación a la pareja de contrarios *πλησμονή-κένωσις* (*hartura- evacuación*), que es uno de los casos de *enantíosis* hipocrática más frecuentes en el *CH*.

3. La *enantíosis* de la que vamos a hablar a continuación la entendemos como más o menos equivalente a lo que G.E.R. Lloyd (1987) llama *polaridad*, M. Fantuzzi (1983) *polar thinking*, E. Kemmer (1903) *expresión polar* (*polare Ausdrucksweise*) y P.F.M. Fontaine (1986) *dualism*, conceptos todos que conciben el mundo como dividido en dos mitades opuestas, o en dos sistemas, absolutamente contrarios. Se trata, en definitiva, del conocido modo de razonamiento a base de pares de opuestos practicado desde los filósofos presocráticos (Alcmeón, Empédocles, Anaximandro, Heráclito, etc.) y continuado y desarrollado posteriormente sobre todo por Platón y Aristóteles, tal como ha ilustrado espléndidamente el libro de Lloyd (1987). Especial mención en este sentido merecen también los filósofos pitagóricos que, al decir de Aristóteles, *Metafísica* 986a, fueron los primeros en establecer la serie de diez pares de opuestos como *limitado-ilimitado*, *impar-par*, *unidad-pluralidad*, *derecho-izquierdo*, *macho-hembra*, *reposo-movimiento*, *recto-curvo*, *luz-oscuridad*, *bueno-malo* y *cuadrado-rectángulo*. Goody (1977: 135-136) apunta a la hipótesis de que este tipo de pensamiento antitético o polar adquiere una especial relevancia en el paso de una cultura oral a una cultura escrita. El propio Lloyd ha estudiado brillantemente el papel que desempeña en la Filosofía griega pares de contrarios como *derecha - izquierda* (1962), *caliente-frío* y *seco-húmedo* (1964), mientras que G. Cambiano (1982) nos ha ilustrado la relación que el *CH* tiene con Alcmeón y Platón en relación con la polaridad. Para el papel que este modo de razonar juega en disciplinas como la Filosofía, la Lógica, las Matemáticas y la Medicina remitimos a nuestro trabajo de (1983).

4. En el dominio de la Lingüística, y más concretamente de la Semántica, el modo de expresión polar o *enantíosis* se designa con el término de *antonimia* y es una de las parcelas de la Semántica que más atención ha recibido en los últimos años. A los trabajos citados en nuestro artículo (1983) habría que recomendar hoy los de R. Warczyk (1981), J. Dings (1986), E. López Hurtado (1994), E. del Teso (1994-95), G. Bárlea (2000) y M.^a I. Martín Fernández (2002), entre otros, cada uno de ellos por alguna aportación personal. Así, por ejemplo, Warczyk, aborda la dificultad terminológica de los tres términos semán-

ticos *antonimia*, *negación* y *oposición* en los que resulta muy llamativo el caos en la nomenclatura, estableciendo ciertos criterios para una posible clasificación de los antónimos en *exactos* y *aproximativos*, *plenos* y *parciales*, *antónimos léxicos* (oposición de palabras) y *antónimos fraseológicos* (oposición de unidades compuestas). Desde el punto de vista del contenido semántico, Warczyk habla de antónimos de *sentido inverso* (*grande-pequeño*), *sentido contrario* (*correcto-incorreto*) y de *sentido contradictorio* (*vidente-ciego*). Dings, por su parte, prefiere la tipología de *antónimos polares* (*largo-corto*), *antónimos complementarios* (*verdadero-falso*) y *antónimos inversos* (*nacer-morir*). Muy interesante nos resulta la observación de E. del Teso cuando sostiene que posiblemente la sinonimia y la antonimia sean dos de las relaciones semánticas más intuitivas que los hablantes son capaces de establecer entre el significado de las palabras. Si la sinonimia representa el extremo de la similitud de contenido, «la antonimia parece representar el otro extremo, el de la diferencia entre dos términos que casi nos hace percibir el uno como negación del otro» (1994: 5:99). Lo cual viene a coincidir, en parte, con la opinión de J. Lyons (1980: 254) cuando afirma no saber «si la tendencia a pensar a base de opuestos y a categorizar la experiencia por medio de contrastes binarios es una tendencia humana universal que sólo se refleja secundariamente en la lengua... o bien si se debe a la preexistencia de un gran número de pares opuestos de lexemas en nuestra lengua nativa, lo que nos hace establecer una dicotomía, o polarizar, los juicios y las experiencias». López Hurtado insiste en las dificultades de disponer de una definición válida de la antonimia, a pesar de todos los intentos que desde la propia Antigüedad se han hecho, especialmente por parte de Aristóteles, quien sobre todo en *Metafísica* 1018a 20-35, 1018b 1-8, 1054a 23 ss y 1055 38 ss., realiza el primer análisis sistemático de las distintas modalidades de oposición, distinguiendo *opuestos contrarios* (*bueno-malo*), *contradictorios* (*igual-desigual*), *correlativos* (*doble-mitad*) y *positivos-privativos* (*visión-ceguera*), según tuvimos ocasión de exponer en nuestro ensayo de (1983:295), basándonos especialmente en el trabajo de J.P. Anton (1957). El rumano G. Bârlea nos ha dado a conocer últimamente el término de *enantiosemia*, como un caso particular de la manifestación del pensamiento dicotómico, aunque limita este concepto, por lo demás muy similar al nuestro de *enantíosis*, a aquellos casos de antonimia en el seno de una misma palabra, como ocurre, por ejemplo, en el caso del español *álgido*, que de ser en principio «lo muy frío», ha derivado ahora a «lo muy cálido», o en el caso de *enervar*, que de «aplacar los nervios» ha pasado a significar «excitarlos». Pero el trabajo que sobre la antonimia más completo se ha publicado en español en los últimos tiempos es la monografía de M. I. Martín Fernández. Aquí se encuentra la exposición más amplia que conocemos sobre los tipos de antonimia posibles, de los que para nuestros fines nos interesa destacar los *antónimos contextuales* (los que se producen en un contexto determinado), los *antónimos léxicos* (del tipo *casado-soltero*), los *antónimos fraseológicos* (del tipo *por suerte - por desgracia*) y los *antónimos gramaticales* (los que se realizan fundamentalmente por medio de prefijos, del tipo *leal-desleal*).

5. Precisamente estos antónimos gramaticales, o sea, los antónimos a base de prefijos, a los que pertenece la oposición de compuestos con $\epsilon\nu$ - y con $\delta\nu\sigma$ -en griego antiguo, nos permite pasar a hacer unas breves observaciones sobre el dominio de la lingüística en el que tiene lugar su estudio: la formación de palabras. Hoy en día se tiende a ver la formación de palabras como un dominio lingüístico independiente, entendido como «el conjunto de recursos que tiene el efecto de aumentar el caudal léxico de un sistema lingüístico a partir de unidades lingüísticas preexistentes en tanto que ya pertenecientes a ese sistema» (M.T. Díaz Hormigo, 2000: 7). Su campo de acción serían los procesos de la derivación, la composición y la parasíntesis, que serían los medios de que disponen las lenguas para extender su vocabulario casi sin límites en orden a adaptarlo a los requerimientos y exigencias de una comunidad hablante. Sin embargo, no existe aún acuerdo sobre el lugar en que han de situarse los límites de este dominio y si ha de colocarse en la morfología, en la lexicología o como un dominio independiente (cf. para el español los excelentes trabajos de M. F. Lang, 1992; J. Alberto Miranda, 1994 y R. Almela Pérez, 1999). Dentro de la formación de palabras son los *prefijos* generadores por excelencia de palabras antónimas, obtenidas por la adición de morfemas. Por su propio semantismo los prefijos pueden formar en cualquier lengua un cierto número de pares antonímicos que, para el francés, L. Guilbert (1964) clasifica en los siguientes sistemas:

- a) Sistema de grados, del tipo *hiper-/hipo-* (*hipertensión - hipotensión*).
- b) Sistema de negación y contrario, del tipo *dis-/in-* (*disculpar - inculpar*), *a-/* (*asimetría - simetría*), *no/* (*no compromiso - compromiso*), etc.
- c) Sistema de oposiciones cuantitativas, del tipo *mono-/poli-* (*monofacético - polifacético*), etc.
- d) Sistema de oposiciones en el espacio y en el tiempo, del tipo *exo-/endo-* (*exocéntrico - endocéntrico*), *pre-/pos-* (*prebélico - posbélico*), etc.

Para el caso del español, autores como Lang y Alberto Miranda hablan de *prefijos de negación* (*a-/an-*, *anti-*, *contra-*, *des-/dis-/de-*, *in-/im-/i-*, etc.), *prefijos locativos* (*ante-*, *entre-*, *inter-*, *sobre-*, *super-*, etc.), *prefijos temporales* (*pre-*, *post/pos-*), *prefijos de cantidad y tamaño* (*bi-*, *multi-*, *semi-* etc.) y *prefijos de intensificación* (*archi-*, *extra-*, *hiper-*, *super-*, etc.). Por nuestra parte, el estudio de los prefijos griegos lo hemos incluido en el capítulo de la composición de palabras (cf. Martínez, 1997: 39-40 y 2000: 1122-1123), aún a sabiendas de que hoy se discute si la prefijación debe considerarse como una parcela de la composición (por ejemplo, Almela Pérez, 1999: 53).

La pareja de compuestos en $\epsilon\nu$ - y $\delta\nu\sigma$ - correspondería al tipo b) de Guilbert y forma parte del sistema de prefijos meliorativos (bien estudiados por F. Bader, 1969) o positi-

vos y prefijos peyorativos o negativos (cf. para el español M. I. Montero, 1999) del griego antiguo (cf. Martínez, 1992a).

6. Desde el punto de vista de la *enantíosis* en el *CH* habría que destacar, *grosso modo*, tres grandes clases de antónimos:

- a) *Antónimos léxicos*, que tienen lugar entre lexemas simples, del tipo πληρώσις/πλησιμονή - κενώσις (*repleción / hartura - evacuación*); ἄνω - κάτω (*arriba-abajo*)², etc.
- b) *Antónimos fraseológicos o sintagmáticos*, los formados sobre la base de giros o sintagmas preposicionales, del tipo κατὰ φύσιν - παρὰ φύσιν (*conforme a la naturaleza - fuera de lo natural*)³, etc.
- c) *Antónimos gramaticales*, los formados a base de prefijos y preverbios del tipo ἐπίδεσις - ὑπόδεσις (*ligadura por arriba - ligadura por abajo*), o del tipo τὰ προϊόντα - τὰ ἀπίόντα (*lo que entra - lo que sale*)⁴, etc. Este es para nosotros uno de los tipos de *enantíosis* hipocrática más interesante y a él pertenece la oposición εὔ- / δυσ- de la que pasamos a ocuparnos en lo que sigue.

7. Del prefijo εὔ- hay en el *CH* doscientos veintiocho lexemas y ochocientos diez contextos, que se distribuyen en ciento cuarenta adjetivos (579 contextos), cuarenta y seis sustantivos (120), veintiséis verbos (79), y dieciséis adverbios (32), además de veintidós nombres propios (en 58 contextos). En el caso de δυσ- los lexemas son noventa y los contextos cuatrocientos treinta y uno, distribuidos en cincuenta y cuatro adjetivos (232 contextos), dieciséis sustantivos (132), catorce verbos (37) y seis adverbios (30), además de tres nombres propios (3)⁵. Ya por estos datos llama la atención la superioridad verbalizadora del prefijo εὔ- sobre δυσ-, al que dobla en número de contextos y supera en más del doble al número de lexemas. Lo cual no deja de ser llamativo, dado que en el vocabulario médico actual del español (y me imagino que lo mismo sucede en otras lenguas modernas) ocurre lo contrario: el *Diccionario terminológico* de la ed. Salvat (A.A.V.V., 1974) reseña unos noventa y dos términos en *eu-* y casi el doble en *dis-*, mientras que en Quintana Cabanas (1997) las cifras son veinticinco compuestos en *eu-* y unos ochenta en *dis-*; la misma proporción se encuentra en otros vocabularios técnicos de medicina (cf. A.A.V.V. 1986, 1992, 1999). En griego antiguo hay algunas notas que diferencian a εὔ- de δυσ- en composición: δυσ- es prefijo inseparable, mientras que εὔ- puede funcionar como adverbio independiente (εὖ); δυσ- no se documenta en micénico, mientras que

² Tipo de *enantíosis* bien estudiado por López Férez (1996).

³ Cf. V. Andò (2002: 118-119)

⁴ *Enantíosis* estudiada por Ferrini (2002)

⁵ Estas cifras están sacadas, naturalmente, de la *Concordancia* de Maloney-Frohn (1986) y del *Índice* de Kühn-Fleischer (1986) y, en cierta medida, son relativas, dado que hay muchos problemas de crítica textual, que aquí no podemos estudiar y que podrían alterar los números ofrecidos.

ευ- aparece ya en cierto número de topónimos y antropónimos (cf. F. Bader, 1969: 22-23); los nombres de persona con δυσ- son relativamente escasos, frente a los compuestos con ευ- que sobrepasan algunos centenares. Desde el punto de vista del contenido hace ya unos años estudiamos exhaustivamente la semántica de δυσ- en el griego antiguo (1992a) y en el CH (1992b), destacando que lo más llamativo de este prefijo es el valor de «malo», frente al de «bueno» para ευ- (tipo δυσμενής -εὐμενής, *malévolo* - *benévolo*) del que derivan otros matices como el de «difícil» para δυσ-, frente a «fácil» para ευ- (del tipo δυσχείρωτος - εὐχείρωτος, *difícil de dominar* - *fácil de dominar*) o el de la «negación» para δυσ- (tipo δυσάλγητος = ἀνάλγητος *indoloro*) frente a la «abundancia» para ευ- (tipo εὐανδρία *abundancia de hombres*). En líneas generales puede decirse que en composición δυσ- denota valores como los de «dificultad», «desorden», «imperfección», «mal estado», «privación», mientras que los de ευ- serían «facilidad», «bien», «bueno», «completamente», «buen estado», «abundancia». En todo caso habría que hacer un estudio específico desde el punto de vista semántico del prefijo ευ-, que al día de la fecha no existe, al menos yo no lo conozco. Lo cual podría solucionar problemas como el que plantea R. M. Aguilar (2002: 140) con la traducción de εὐεζίη por *buena complexión*, dado que le «agrada poco la versión en dos palabras». A veces los traductores no ponen el cuidado debido a la hora de la traducción de estos compuestos, dándose el caso de que un mismo compuesto, y en un mismo contexto, se traduzca de diversas maneras. Es lo que ocurre, por ejemplo, con el texto de *Art.* 82:

Γόνυ δὲ εὐηθέστερον ἀγκῶνος διὰ τὴν εὐσταλίην καὶ τὴν εὐφύιην, διὸ καὶ ἐκπίπτει καὶ ἐμπίπτει ῥᾶον·

La rodilla es menos complicada que el codo por su ligereza y buena constitución, de ahí que se disloque y se reduzca con facilidad⁶.

El mismo texto griego se repite en *Mochl* 26 y ahora la versión española es: «La rodilla tiene mejor arreglo que el codo por su conformación sencilla y regular, y por ello también se disloca y reduce más fácilmente»⁷. Como puede apreciarse, εὐσταλίην se traduce en un caso por «ligereza» y en otro por «conformación sencilla», εὐφύιην, a su vez, por «buena constitución» y «conformación regular». Pienso que habría que prestar más atención a estos detalles. Hasta donde alcanza mi conocimiento son Berrettoni (1970: 272 ss.), R. M. Aguilar (2002: 133-142) y F. Skoda (2002: 380-382) quienes últimamente han estudiado semánticamente algunos compuestos en εὐ- / δυσ- en el CH. Para el conjunto de estos compuestos en todo el griego antiguo es ahora muy útil el *Repertorio* de P. Boned Colera (1998), en el que se citan los estudios existentes para compuestos en δυσ- (pp. 248-250) y en εὐ- (pp. 287-292). Resulta curioso que en griego antiguo (no en

⁶ La traducción es de Beatriz Cabellos, *Tratados hipocráticos*, vol VII, ed. Credos, Madrid, 1993, pág. 219

⁷ La traducción es de Helena Torres, *idem*, p. 245.

el *CH*) ambos prefijos puedan aparecer juntos en composición, y así tenemos compuestos en *δυσευ-* (del tipo *δυσευπόριστος* «difícil de procurar») como en *εὐδυσ-* (del tipo *εὐδυσώπητος* «que se avergüenza con facilidad»).

8. Muchos de los compuestos *δυσ-* / *ευ-* se documentan exclusivamente en el *CH*, del tipo *εὐαδής* o *δυσδίδακτος* (en este caso hay unos veintinueve lexemas en *ευ-* y unos diecisiete en *δυσ-* atestiguados sólo en el *CH*). Otros se documentan a partir del *CH*, del tipo *εὐαλθής* (unos dieciocho lexemas en *ευ-*) Otro grupo se documenta sólo en el *CH* y en Galeno (cf. Germán Santana Henríquez, 2000), del tipo *δυσαλλοίωτος* y *εὐδέψητος* (habría unos dieciséis lexemas en *δυσ-* y unos seis en *ευ-* que cumplen esta circunstancia). Otro grupo de lexemas estaría formado por compuestos en *ευ-* (tipo *εὐρους*), pero no en *δυσ-*, o bien en *δυσ-* (tipo *δυσεντερία*) pero no en *ευ-*. Otras veces hay compuestos en *ευ-* o *δυσ-* en el *CH*, pero ningún ejemplo en el resto del griego antiguo (del tipo *εὐήθης*, diecinueve veces en el *CH*; para este compuesto remitimos al trabajo de J. A. López Férez, 1984b). Relevante es también el hecho de que algunos vocablos en *ευ-* / *δυσ-* son exclusivos de determinadas obras del *CH*: así quince contextos de *εὐχρως* aparecen sólo en *Epid.* (el total son diecisiete), veintiún contextos de *δύσκολος* se encuentran sólo en *Coac.* (el total son veintiséis). Otro conjunto de lexemas tiene en el *CH* representación en distintas clases de palabras, del tipo *δυστράπελος* - *εὐτραπελία*, pero no *εὐτράπελος*. Las diez veces de *εὐφρόνη* «noche» aparecen en antonimia contextual con *ἡμέρη* «día». En algunos casos alguno de los compuestos con *ευ-* / *δυσ-* aparecen en determinados contextos en unión sinonímica con otro lexema, como en *Aer.* 16, 22, donde se encuentra *ἀνδρεῖος καὶ εὐψυχος* «valiente y animoso». Finalmente, una última nota característica de los compuestos en *ευ-* / *δυσ-* en el *CH* es el hecho de que ambos admiten preverbios delante de sí, del tipo *ὑποδύσφορος* o *κατευτονέω*, lo cual indica un afán de precisión, como ocurre también cuando un compuesto aparece acompañado de dos o más preverbios, del tipo *εὐεξανάλωτος*.

9. Un buen número de vocablos en *ευ-* / *δυσ-* del *CH* tienen representación en ambos prefijos, significando mayormente «fácil» y «difícil», respectivamente, a los que se añade en ocasiones un compuesto con *ἀ-* / *ἀν-* con la idea de «negación» o «privación», del tipo *εὐάκεστος* - *δυσάκεστος* - *ἀνάκεστος* («fácil de curar» - «difícil de curar» - «incurable»). Este tipo se da en los siguientes compuestos:

<i>εὐάκεστος</i>	<i>δυσάκεστος</i>	<i>ἀνάκεστος</i>
<i>εὐαλθής</i>	<i>δυσαλθής</i>	
<i>εὐανάληπτος</i>	<i>δυσανάληπτος</i>	
<i>εὐβοήθητος</i>	<i>δυσβοήθητος</i>	<i>ἀβοήθητος</i>
<i>εὐειδής</i>	<i>δυσειδής</i>	
<i>εὐελκής</i>	<i>δυσελκής</i>	<i>ἀνελκής</i>
<i>εὐέμβολος</i>	<i>δυσέμβολος</i>	

εὐήμετος	δυσήμετος	
εὐθεράπευτος	δυσθεράπευτος	ἀθεράπευτος
εὐθετος	δύσθετος	
εὐθυμία	δυσθυμία	ἀθυμία
εὐκριτος	δύσκριτος	ἄκριτος
εὐμετάβλητος	δυσμετάβλητος	ἀμετάβλητος
εὐοπτος	δύσοπτος	
εὐπεπτος	δύσπεπτος	ἄπεπτος
εὐπετής	δυσπετής	
εὐπετῶς	δυσπητῶς	
εὐπνοια	δύσπνοια	ἄπνοια
εὐπνους	δύσπνους	ἄπνους
εὐτακτος	δύστακτος	ἄτακτος
εὐτυχέω	δυστυχέω	ἀτυχέω
εὐφορία	δυσφορία	
εὐφορος	δύσφορος	ἄφορος
εὐφόρως	δυσφόρως	
εὐφροσύνη	δυσφροσύνη	ἀφροσύνη
εὐχερής	δυσχερής	
εὐχερῶς	δυσχερῶς	
εὐχρηστος	δύσχρηστος	ἄχρηστος
εὐχρους	δύσχρους	ἄχρους
εὐχρῶς	δύσχρως	
εὐώδης	δυσώδης	
εὐωδία	δυσωδία	

10. Otro grupo de compuestos ευ- / δυσ- se oponen antónimicamente en un mismo contexto determinado, por lo que pueden denominarse *antónimos contextuales*, entre los cuales están los siguientes:

εὐανάσφαλτος	δυσανάσφαλτος	<i>Alim.</i> 28, 3
εὐάρμοστος	δυσάρμοστος	<i>Flat.</i> 6, 11
εὐελκής	δυσελκής	<i>Acut.</i> 46, 4
εὐέμβλητος	δυσέμβλητος	<i>Art.</i> 71,3
εὐεξανάλωτος	δυσεξανάλωτος	<i>Alim</i> 49, 2
εὐημής	δυσημής	<i>Aph.</i> IV, 6-7
εὐίατος	δυσίατος	<i>Art.</i> 14, 2
εὐκριτος	δύσκριτος	<i>Aph.</i> I, 12, 10
εὐμετάβλητος	δυσμετάβλητος	<i>Alim</i> 51,2
εὐπετεστέρως	δυσπετεστέρως	<i>Morb.</i> I, 22,2

εὔπνους	δύσπνους	<i>Prorrh. II, 40, 8 y Coac. 633</i>
εὔσεβείη	δυσσεβείη	<i>Morb. Sacr. 3</i>
εὐφορίη	δυσφορίη	<i>Liqu. 1, 34 y Hum.. 3</i>
εὔφορος	δυσφόρος	<i>Epid. VI, 8, 24</i>
εὐφόρως	δυσφόρως	<i>Acut. 36, 5 y Epid. I, 1, 3</i>
εὐφροσύνη	δυσφροσύνη	<i>Morb. Sacr. 17</i>
εὔχρως	δύσχρως	<i>Aph. V, 42, 2</i>

En un par de ocasiones la *enantíosis* tiene lugar no con la oposición εὔ - δυσ, sino con distinto preverbio añadido, como ocurre en:

εὐκαταλήπτως - εὐαναλήπτως: *Off. 9*
 εὐεμβατος - εὐέκβατος: *Acut. 65*

11. En un grupo de lexemas el antónimo de un compuesto con δυσ- no lo es otro con ευ-, sino con κακο- que, a su vez, puede ser antónimo de otro con ευ-. Ello ocurre en los siguientes compuestos del *CH* :

	δυσελκίης	κακελκίης
εὐδαιμονίη		κακοδαιμονίη
εὐοδμος		κάκοσμος/κάκοδμος
εὐηθής		κακοηθής
εὐθεράπευτος	δυσθεράπευτος	κακοθεραπείη
εὐποιέω		κακοποιέω
εὔσιτος		κακόσιτος
εὔτροπος		κακότροπή/κακοτροπέω
εὔχρως	δύσχρως	κακόχρως
εὐώδης	δυσώδης	κακώδης

En un buen número de contextos tenemos una oposición: εὐώδης - κακώδης: *Mul. 2, 123; 131; 143; 145; 149; Steril. 246; Nat. Mal. 3, 4, 14, 18, 41 y 44*. Es curioso que en todos los casos se produce esta oposición en los tratados ginecológicos.

12. Llegados a este punto, en el que creemos haber recogido, al menos, los mecanismo más sobresalientes del comportamiento de la oposición ευ- / δυσ- en el *CH*, vamos a ofrecer a continuación una serie de pasajes concretos en los que es llamativa la presencia de algún tipo de *enantíosis*. Procuraremos ofrecerlos ordenados de alguna manera.

12.1. Un primer grupo de textos seleccionados contiene, además de diversos tipos de *enantíosis*, pensamientos muy ilustrativos a propósito de la alopatía:

a) En *Flat. 1* hay opuestos de tipo léxico y gramatical, además de una formulación explícita de la curación por contrarios (subrayamos los vocablos en oposición):

Αὕτη γὰρ ἡ ἰητρικὴ μάλιστα κατὰ φύσιν ἐστίν· αὐτίκα γὰρ λιμὸς νοῦσός ἐστιν· ὅ τι γὰρ ἂν λυπέῃ τὸν ἄνθρωπον, τοῦτο καλέεται νοῦσος· τί οὖν λιμοῦ φάρμακον· ὃ παύει λιμόν· τοῦτο δ' ἐστὶ βρώσις· τούτω ἄρα ἐκεῖνο ἰητέον. Αὕθις αὖ δίψαν ἔπαυσε πόσις· πάλιν αὖ πλησιμονὴν ἰῆται κένωσις· κένωσιν δὲ πλησιμονή· πόνον δὲ ἀπονίη· ἀπονίην δὲ πόνος. Ἐνὶ δὲ συντόμῳ λόγῳ, τὰ ἐναντία τῶν ἐναντίων ἐστὶν ἰήματα· ἰητρικὴ γὰρ ἐστὶ πρόσθεσις καὶ ἀφαίρεσις, ἀφαίρεσις ὑπερβαλλόντων, πρόσθεσις δὲ τῶν ἐλλειπόντων·

En verdad, esa medicina está muy en consonancia con la naturaleza. Por ejemplo, el hambre es una enfermedad, ya que se llama enfermedad a lo que daña al hombre. Pues bien, ¿cuál es el remedio del hambre? Lo que acaba con el hambre, es decir, el alimento. Entonces, aquélla debe curarse con éste. Por su parte, la bebida quita la sed. A su vez, la evacuación cura la plenitud; la plenitud, la evacuación, y el descanso, la fatiga. En pocas palabras, los contrarios son remedios de los contrarios, pues la medicina consiste en dar y quitar: quitar lo que sobra y dar lo que falta.⁸

b) En *VM3* encontramos la *enantíosis caliente-frío y húmedo-seco*, muy frecuente a lo largo de todos los tratados hipocráticos:

Εἰ γὰρ ἐστὶ θερμόν, ἢ ψυχρόν, ἢ ξηρόν, ἢ ὑγρόν τὸ λυμαινόμενον τὸν ἄνθρωπον, καὶ δεῖ τὸν ὀρθῶς ἰητρεύοντα βοηθεῖν τῷ μὲν θερμῷ ἐπὶ τὸ ψυχρόν, τῷ δὲ ψυχρῷ ἐπὶ τὸ θερμόν, τῷ δὲ ξηρῷ ἐπὶ τὸ ὑγρόν, τῷ δ' ὑγρῷ ἐπὶ τὸ ξηρόν· ἔστω μοι ἄνθρωπος μὴ τῶν ἰσχυρῶν φύσει, ἀλλὰ τῶν ἀσθενεστέρων· οὗτος δὲ πυρούς ἐσθιέτω οὐς ἂν ἀπὸ τῆς ἄλλω ἀνέλη, ὠμοὺς καὶ ἀγροὺς, καὶ κρέα ὠμά, καὶ πινέτω ὕδωρ. Ταύτη χρεόμενος τῇ διαίτῃ, εὖ οἶδ' ὅτι πείσεται πολλὰ καὶ δεινά· καὶ γὰρ πόνους πονήσει, καὶ τὸ σῶμα ἀσθενές ἔσται, καὶ ἡ κοιλίη φθαρθήσεται, καὶ ζῆν πούλυν χρόνον οὐ δυνήσεται. Τί δεῖ τροιγαροῦν βοήθημα παρασκευάσασθαι ὧδ' ἔχοντι; θερμόν, ἢ ψυχρόν, ἢ ξηρόν, ἢ ὑγρόν; δῆλον γὰρ ὅτι τουτέων τι. Εἰ γὰρ τὸ λυμαινόμενόν ἐστὶ τουτέων τὸ ἕτερον, τῷ ὑπεναντίῳ προσήκει λῦσαι, ὡς ὁ ἐκείνων λόγος ἔχει.

Si son lo caliente o lo frío, lo seco o lo húmedo los que dañan al hombre, es preciso que el que cure correctamente lo haga valiéndose también de lo caliente contra lo frío y de lo frío contra lo caliente, o de lo seco contra lo húmedo y de lo húmedo contra lo seco. Pues bien, pongamos el ejemplo de un hombre que no sea de constitución fuerte, sino débil. Supongamos que come trigo tal y como sale de la era, crudo y sin elaborar, que come carne sin guisar y que bebe agua. Con semejante dieta estoy seguro de que padecerá mucho: tendrá dolores, su organismo se debilitará, el estómago se le estropeará y no podrá vivir mucho tiempo. ¿Qué tratamiento habrá que poner al que se encuentra en

⁸ La traducción es de J. A. López Férez, *Tratados hipocráticos*, vol. II, ed. Gredos, Madrid, 1986, pp. 132-133. Para el pasaje cf. J. Jouanna (1992), pag. 482.

este estado: lo caliente, lo frío, lo seco o lo húmedo? Porque es obvio que habrá de ser algo de esto, ya que si el mal lo causa alguno de los elementos de esos dos pares, según el razonamiento de aquellos habrá que curarlo con el elemento contrario⁹.

- c) En *Nat. Hom.* 9 hay varias antonimias léxicas y gramaticales, además del principio de curar por lo contrario:

Ειδέναι δὲ χρῆ καὶ τάδε πρὸς ἐκείνοισιν, ὅτι ὀκόσα πλησμονῆ τίκτει νουσήματα, κένωσις ἰῆται, ὀκόσα δὲ ἀπὸ κενώσιος γίνεται νουσήματα, πλησμονῆ ἰῆται, ὀκόσα δὲ ἀπὸ ταλαιπωρίας γίνεται, ἀνάπαυσις ἰῆται, ὀκόσα δ' ὑπ' αργίης τίκτεται, ταλαιπωρία ἰῆται. Τὸ δὲ ζύμπαν γνῶναι, δεῖ τὸν ἰητρὸν ἐναντίον ἴστασθαι τοῖσι καθεστῶσι καὶ νουσήμασι καὶ εἶδεσι καὶ ὄρησι καὶ ἡλικίησι, καὶ τὰ ζυντείνοντα λύειν, καὶ τὰ λελυμένα ζυντείνειν· οὕτω γὰρ ἂν μάλιστα τὸ κάμνον ἀναπαύοιτο, ἢ τε ἴησις τοῦτό μοι δοκέει εἶναι.

Es preciso saber además de lo anterior lo siguiente: que cuantas enfermedades causa la repleción las cura la evacuación y las que provienen de la evacuación las cura la repleción; que las que se originan de la fatiga las cura el reposo y cuantas son causadas por la inacción las cura el ejercicio. Para saberlo todo de una vez: es necesario que el médico establezca lo contrario a lo establecido en enfermedades, constituciones, estaciones y edades, relajar lo que está tenso y tensar lo que está relajado. De esta manera aliviaría de la mejor forma al enfermo. En esto me parece que consiste el arte de la curación¹⁰.

- d) En *Epid VI*, 2, 1 sobresale un conjunto de antónimos léxicos verbales:

Εὐρῦναι, στενυγρῶσαι, τὰ μὲν, ναί, τὰ δὲ μή. Χυμοὺς, τοὺς μὲν, ἐξῶσαι, τοὺς δὲ ξηρᾶναι, τοὺς δὲ ἐνθεῖναι, καὶ τῆ μὲν, τῆ δὲ μή. Λειπτῦναι, παχῦναι τεῦχος, δέρμα, σάρκας, καὶ τᾶλλα, καὶ τὰ μὲν, τὰ δὲ μή. Λειῖναι, τριχῦναι, σκληρῦναι, μαλθάζειν, τὰ μὲν, τὰ δὲ μή. Ἐπεγεῖραι, ναρκῶσαι· καὶ τᾶλλα ὅσα τοιαῦτα. Παροχετεύειν, ὑπεῖξαντα ἀντισπᾶν αὐτίκα, ἀντιτείναντα ὑπεῖζειν. Ἄλλον χυμὸν, μὴ τὸν ἰόντα, ἄγειν, τὸν δὲ ἰόντα συνεκχυμοῦν, ἐργάσασθαι τὸ ὅμοιον, οἷον ὀδύνη ὀδύνην παύει, τὰ ἀνόμοια, ἣν ρέπη ἀνωθεν ἀρθέντα, κάτωθεν λύειν, καὶ τὰ ἐναντία ταῦτα,

Dilatar, contraer: a veces sí, a veces no. Los humores: unos expulsarlos, otros secarlos, otros meterlos hacia dentro, y unas veces sí, otras no. Adelgazar, robustecer el cuerpo, la piel, las carnes y lo demás, unas veces sí, otras no. Suavizar, hacer áspero, endurecer, ablandar, unas veces sí, otras no. Estimular, adormecer, y todo lo demás de ese estilo. Hacer la desviación; después de soltar, tensar de golpe nuevamente; después de tensar, soltar, tensar de golpe nuevamente; después de tensar, soltar. Evacuar otro

⁹ La traducción es de M^a D. Lara, *Tratados hipocráticos*, vol I, ed. Gredos, Madrid, 1983, pag. 150.

¹⁰ Para este pasaje cf. J. Jouanna (1992), pp. 481-2.

humor, no el que fluye; al que fluye, ayudarle a salir; mezclar lo semejante, lo desigual. Por donde se dirija: el que se desplaza hacia arriba, liberarlo por abajo, y lo contrario, de la misma forma¹¹.

12.2. En otros textos encontramos la expresión τὸ ἐναντίον ο ἢ τὰ ἐναντία para expresar lo contrario de lo anterior. Es ésta también una manera de expresar *enantíosis* muy frecuente en el *CH*. He aquí sólo algunos ejemplos:

a) En *Off. 9* tenemos doble compuesto con εὐ- y además la antonimia κατὰ -ἀνά:

Ὀκόσοισι μὲν ἄνω ἢ φυγῆ, κάτωθεν ἢ ἀντίληψις· οἷσι δὲ κάτω, τοῦναντίον· οἷσι δὲ μὴ ἔστι, οἷον κεφαλῆ, τουτέων ἐν τῷ ὁμαλωτάτῳ τὰς καταλήψιας ποιέεσθαι, καὶ ἥκιστα λοξῶ τῷ ἐπιδέσμῳ χρέεσθαι, ὡς τὸ μονιμώτατον ὕστατον περιβληθὲν τὰ πλανωδέστατα κατέχη. Ὀκόσοισι δὲ τοῖσιν ὀθονίοισι μὴ εὐκαταλήπτως, μηδὲ εὐαναλήπτως ἔχει, ῥάμμασι τὰς ἀναλήψιας ποιέεσθαι ἐκ καταβολῆς ἢ ξυρράφῃς.

En aquellos lugares donde el vendaje se suelta por arriba, hay que apretarlo por abajo, y viceversa. En los sitios como la cabeza, donde es imposible hacer las sujeciones del vendaje en la parte más nivelada, usar lo menos posible el vendaje oblicuo, en la idea de que la última vuelta, la más fija, sujete las anteriores que son menos estables. En las partes donde no es fácil conseguir una buena fijación o un buen apoyo para los lienzos, hacer soportes por medio de costuras por la envoltura exterior o por la juntura¹².

b) *Aph. VI, 2*

Οἷσι ῥῖνες ὑγρότεραι φύσει καὶ ἢ γονὴ ὑγροτέρῃ καὶ πλείων, ὑγαίνουσιν οὔτοι νοσηλότερον· τοῖσι πλείστοισι δὲ, οἷσιν ὑπὸ νούσου, τὰναντία.

Los que tienen la nariz húmeda por naturaleza y, también, una simiente húmeda disfrutan de salud un tanto enfermiza; los que tienen lo contrario, de una salud especialmente buena¹³.

c) *Aph. IV, 3*:

Ἐν τῆσι παραχῆσι τῆς κοιλίης, καὶ ἐμέτοισι, τοῖσιν αὐτομάτως γιγνομένοισιν, ἢ μὲν, οἶα δεῖ καθαίρεσθαι, καθαίρωνται, ξυμφέρει τε καὶ εὐφώρας φέρουσιν· ἦν δὲ μὴ, τοῦναντίον.

En las purgas, sáquese del cuerpo lo que es tal que, incluso cuando sale espontáneamente, resulta ventajoso, pero deténgase la salida de lo que tiene un carácter contrario.

¹¹ La traducción es de E. García Novo, *Tratados hipocráticos*, vol V, ed. Gredos, Madrid, 1989, pág. 215. Para este texto cf. el comentario de C. M. Müller (1966).

¹² La traducción es de Helena Torres, *Tratados hipocráticos* vol VII, ed. Gredos, Madrid, 1993, pp. 52.

¹³ La traducción es de J. A. López Férez, *Tratados hipocráticos*, vol I, ed. Gredos, Madrid, 1983, pag. 282.

Si se realiza la purgación de lo que debe purgarse, resulta conveniente y la soportan fácilmente (los enfermos), pero la contraria la soportan mal¹⁴.

d) *Aph. I, 2*:

Ἐν τῆσι παραχῆσι τῆς κοιλίης, καὶ ἐμέτοισι, τοῖσιν αὐτομάτως γιγνομένοισιν, ἦν μὲν, οἷα δεῖ καθαίρεσθαι, καθαίρωνται, ξυμφέρει τε καὶ εὐφόρως φέρουσιν· ἦν δὲ μὴ, τοῦναντίον. Οὕτω δὲ καὶ κενεαγγείη, ἦν μὲν, οἷα δεῖ γίγνεσθαι, γίγνηται, ξυμφέρει τε καὶ εὐφόρως φέρουσιν· ἦν δὲ μὴ, τοῦναντίον.

En los desarreglos del vientre y en los vómitos que se producen espontáneamente, si se purgan las cosas que deben purgarse, es provechoso y (los enfermos) lo soportan bien; y, si no, lo contrario. Así también, el tratamiento para evacuar, si se realiza tal como se debe realizar, es provechoso, y lo soportan bien; y, si no, lo contrario¹⁵.

e) *Aph. II, 33*

Ἐν πάσῃ νόσῳ τὸ ἐρῶσθαι τὴν διάνοιαν, καὶ εὖ ἔχειν πρὸς τὰς προσφορὰς, ἀγαθόν· τὸ δὲ ἐναντίον, κακόν.

En cualquier enfermedad, mantener la mente sana y estar bien dispuesto para las comidas es buena señal. Lo contrario, mala¹⁶.

12.3 En el *CH* abundan dos pasajes en los que encontramos varias clases de antonimia y entre ellas compuestos en εὐ- / δυσ-. He aquí algunos ejemplos:

a) *Alim. 28*:

Ἀραιότης σώματος ἐς διαπνοὴν, οἷσι πλέον ἀφαιρέται ὑγιεινόν· πυκνότης σώματος ἐς διαπνοὴν, οἷσιν ἔλασσον ἀφαιρέται νοσερόν· οἱ διαπνεόμενοι καλῶς ἀσθενέστεροι καὶ ὑγιεινότεροι καὶ εὐανάσφαλτοι, οἱ διαπνεόμενοι κακῶς πρὶν ἢ νοσέειν ἰσχυρότεροι, νοσήσαντες δὲ δυσανάσφαλτοι· ταῦτα δὲ καὶ ὄλω καὶ μέρει.

Porosidad del cuerpo a la transpiración: para quienes pierden más, es sano; densidad del cuerpo para la transpiración: para quienes pierden menos, es enfermizo. Los que transpiran bien son más débiles, más sanos, se recuperan mejor; los que transpiran mal, antes de enfermar son más fuertes, pero una vez que han enfermado se recuperan con mayor dificultad. Esto se refiere al todo y a la parte¹⁷.

¹⁴ La traducción es de J. A. López Férrez, *idem*, pp. 262-263.

¹⁵ La traducción es de J. A. López Férrez, *idem*, pág. 244.

¹⁶ La traducción es de J. A. López Férrez, *idem*, pág. 254.

¹⁷ La traducción es de I. Rodríguez Alfageme, *Tratados hipocráticos*, vol III, ed. Gredos, Madrid, 1986, pp. 255-256.

b) *Alim. 49*:

Υγρή τροφή εὐμετάβλητος μᾶλλον ἢ ξηρή· ξηρή τροφή εὐμετάβλητος μᾶλλον ἢ ὑγρή· ἢ δυσαλλοίωτος δυσεξανάλωτος, ἢ εὐπρόσθετος εὐεξανάλωτος. Καὶ ὀκόσοι ταχείης προσθέσιος δέονται, ὑγρὸν ἴημα ἐς ἀνάληψιν δυνάμιος κράτιστον· ὀκόσοι δὲ ἔτι ταχύτερης, δι' ὀσφρήσιος· ὀκόσοι δὲ βραδυτέρης προσθέσιος δέονται, στερεῆ τροφή.

La alimentación líquida es más fácil de transformar que la sólida; la alimentación sólida es más fácil de transformar que la líquida; el alimento de difícil alteración es de difícil digestión, el alimento fácilmente asimilable es de fácil digestión, y cuantos precisan de restablecimiento rápido, el alimento líquido es mejor para la recuperación de su fuerza; cuantos precisan de una aún más rápida, por el olfato. Y cuantos precisan de una asimilación más lenta, alimentación sólido¹⁸.

c) *Morb. Sacr. 17*:

Ειδέναι δὲ χρὴ τοὺς ἀνθρώπους, ὅτι ἐξ οὐδενὸς ἡμῖν αἰ ἡδοναὶ γίνονται καὶ αἰ εὐφροσύναι καὶ γέλωτες καὶ παιδιαὶ ἢ ἐντεῦθεν, καὶ λῦπαι καὶ ἀνία καὶ δυσφροσύναι καὶ κλαυθμοί. Καὶ τούτῳ φρονεῦμεν μάλιστα καὶ νοεῦμεν καὶ βλέπομεν καὶ ἀκούομεν καὶ γινώσκομεν τὰ τε αἰσχροῦ καὶ τὰ καλὰ καὶ τὰ κακὰ καὶ ἀγαθὰ καὶ ἡδέα καὶ ἀηδέα, τὰ μὲν νόμῳ διακρίνοντες, τὰ δὲ τῷ ξυμφέροντι αἰσθανόμενοι, τῷ δὲ καὶ τὰς ἡδονὰς καὶ τὰς ἀηδίας τοῖσι καιροῖσι διαγινώσκοντες καὶ οὐ ταῦτὰ ἀρέσκει ἡμῖν.

Conviene que la gente sepa que nuestros placeres, gozos, risas y juegos no proceden de otro lugar sino de ahí (del cerebro), y lo mismo las penas y amarguras, sinsabores y llantos. Y por él precisamente, razonamos e intuimos, y vemos y oímos y distinguimos lo feo, lo bello, lo bueno, lo malo, lo agradable y lo desagradable, distinguiendo unas cosas de acuerdo con la norma acostumbrada, y percibiendo otras cosas de acuerdo con la conveniencia; y por eso al distinguir los placeres y los desagradados según los momentos oportunos no nos gustan (siempre) las mismas cosas¹⁹.

d) *Aph. IV*:

Τοὺς ἰσχνοὺς τοὺς εὐημέας ἄνω φαρμακεύειν, ὑποστελλομένους χειμῶνα. 4.7
Τοὺς δὲ δυσημέας καὶ μέσως εὐσάρκους, κάτω, ὑποστελλομένους θέρος.

Púrguese por arriba a los delgados que vomitan con facilidad, evitándolo en invierno. Por abajo, a los que les cuesta vomitar y son moderadamente gruesos, evitándolo en verano²⁰.

¹⁸ La traducción es de I. Rodríguez Alfageme, *idem*, pág. 260.

¹⁹ La traducción es de C. García Gual, *Tratados hipocráticos*, vol I, ed. Credos, Madrid, 1983, pág. 415.

²⁰ La traducción es de J. A. López Férez, *idem*, pág. 263.

e) *Acut. 46*:

καὶ τὰ τῶν τοιῶνδε πάντων ἀρκέει παραδείγματα γράψαι. Εἰ γὰρ τις ἔλκος λαβὼν ἐν κνήμῃ μήτε λίην ἐπίκαιρον μήτε λίην εὐήθες, μήτε ἄγαν εὐελκῆς ἐὼν, μήτε ἄγαν δυσελκῆς,

Bastará con dar un ejemplo de todo esto. Pongamos por caso quien tiene en la pierna una úlcera, ni grave ni benigna en exceso, ni de curación especialmente fácil o difícil²¹.

f) *Morb. I, 22*:

Τοῖσι δὲ ταῦτα τὰ νοσήματα ἔχουσι καὶ ὅσα τοιαῦτα, διαφέρει ἐς τὸ εὐπετεστέρως τε ἀπαλλάσσειν καὶ δυσπετεστέρως ἀνήρ τε γυναικὸς, καὶ νεώτερος γεραιτέρου, καὶ γυνὴ νεωτέρῃ παλαιότερης, καὶ πρὸς τούτοισιν ἡ ὥρῃ τοῦ ἔτους, ἐν ἧ ἂν νοσέωσι, καὶ ἦν ἐξ ἐτέρης νούσου νοσέωσιν, ἢ μὴ ἐξ ἐτέρης· διαφέρει δὲ καὶ πάθημα παθήματος μέζον τε καὶ ἔλασσον, καὶ χρῶς χρωτὸς, καὶ θεραπείη θεραπείης.

Entre los que tienen estas enfermedades y otras semejantes hay diferencia, respecto a la mayor facilidad o dificultad de curación según sea hombre o mujer, más joven o viejo, una mujer joven o una de edad madura y además de esto según la estación del año en la que se cae enfermo y según que se caiga enfermo después de tal enfermedad y no después de tal otra. Difiere también un padecimiento de otro, en mayor o menor medida, y una encarnadura de otra encarnadura y un tratamiento de otro tratamiento²².

g) *Aph. I, 12*:

Τοὺς δὲ παροξισμοὺς καὶ τὰς καταστάσεις δηλώσουσιν αἱ νοῦσοι, καὶ αἱ ὥραι τοῦ ἔτους, καὶ αἱ τῶν περιόδων πρὸς ἀλλήλας ἀνταποδόσεις, ἦν τε καθ' ἡμέρην, ἦν τε παρ' ἡμέρην, ἦν τε καὶ διὰ πλείονος χρόνου γίνωνται· ἀτὰρ καὶ τοῖσιν ἐπιφαινομένοισιν, οἷον ἐν πλευριτικοῖσι πτύελον ἦν μὲν αὐτίκα ἐπιφαίνεται, ἀρχομένου, βραχύνει, ἦν δ' ὑστερον ἐπιφαίνεται, μηκύνει· καὶ οὔρα καὶ ὑποχωρήματα καὶ ἰδρῶτες, καὶ δύσκριτα καὶ εὐκριτα, καὶ βραχέα καὶ μακρὰ τὰ νοσήματα, ἐπιφαινόμενα, δηλοῖ.

Las exacerbaciones y las calmas las pondrán de manifiesto las enfermedades, así como las estaciones del año y las correspondencias mutuas de los periodos de tiempo: si se producen cada día, o cada dos días, o al cabo de un tiempo más largo. Además, contamos con los síntomas; como por ejemplo, en los pleuréticos, si el esputo aparece inmediatamente, al comienzo de la enfermedad, la acorta; pero, si aparece después, la alarga. También la orina, los excrementos y los sudores señalan, como síntomas, las enfermedades de difícil o de fácil solución, las cortas y las largas²³.

²¹ La traducción es de B. Cabellos Álvarez, *idem*, pág. 377.

²² La traducción es de A. Alamillo Sanz, *Tratados hipocráticos*, vol. VI, ed. Gredos, Madrid, 1990, pp. 60-61.

²³ La traducción es de J. A. López Férez, *Tratados hipocráticos*, vol. I, ed. Gredos, Madrid, 1983, pp. 247-248.

h) *Liqu. I, 3-4*:

Τούτων δ' αὐτῶν τὸ ὀλίγον ἐκάτερον, ἀσθενές· τὸ δὲ πολὺ, ἰσχυρόν· ἀλλὰ μὲν ἔᾶν, μέχρι γένηται οὐ ἔνεκα ποιεεται· τὸ ἔσχατον προπαύειν πρὶν γενέσθαι· τούτων δὲ ἐκάτερον βλάπτει. Βλάπτει δὲ ταῦτα τὸ θερμὸν πλεόν χρεομένοισι, σαρκῶν ἐκθήλυνσιν, νεύρων ἀκράτειαν, γνώμης νάρκωσιν, αἰμορῥαγίας, λειποθυμίας, ταῦτα ἐς θάνατον· τὸ δὲ ψυχρὸν, σπασμοὺς, τετάνους, μελασμοὺς, ρίγεια πυρετώδεα. Αἱ μὲν μετριότητες ἐκ τούτων. Τὰ δ' ἄλλα βλάπτει καὶ ὠφελεῖ τὰ εἰρημένα ἡδονῆσι καὶ εὐφορίησι καὶ ἀχθηδόσι καὶ δυσφορίησιν, αἱ καθ' ἕν ἕκαστον αὐτῶν ὁμολογοῦσαι φαίνονται. 2 Ὑγιές σῶμα, τὸ μὲν ἐν σκέπη εἰθισμένον, ὅτι ἄηθες, ὅτι προσωτάτω τοῦ οἰκείου θάλπεος, ἐγγύτατα δὲ τοῦ ἀλλοτρίου ψύχεος,

En estos mismos dos casos una cantidad pequeña tiene poca fuerza, y una grande, mucha. Y, sin embargo, dejarlo hasta que se produzca el grado extremo de aquello por lo que se hace, o retirarlo previamente, antes de que llegue a producirse, cada uno de estos modos de obrar causa daño. El calor produce los siguientes daños a quienes abusan de él: reblandecimiento de carnes, falta de fuerza de tendones, entorpecimiento de inteligencia, hemorragias, desmayos, éstos hasta la muerte; y el frío, espasmos, contracturas, ennegrecimientos, escalofríos. Los usos apropiados se deducen de éstos. Y, por lo demás, producen daño o beneficio los antedichos (tratamientos) mediante el placer y el bienestar, el dolor y el malestar, que individualmente en cada caso se ponga de manifiesto que concuerdan con lo sano²⁴.

i) *Flat. 14*:

Πάλιν ἐν τῆσι μέθησι, πλέονος ἐξαίφνης γενομένου τοῦ αἵματος, μεταπίπτουσιν αἱ ψυχαὶ καὶ τὰ ἐν τῆσι ψυχῆσι φρονήματα, καὶ γίνονται τῶν μὲν παρεόντων κακῶν ἐπιλήσιμονες, τῶν δὲ μελλόντων εὐέλπιδες ἀγαθῶν.

A su vez, en las borracheras, como la sangre se hace más abundante de repente, experimentan cambios las almas y los pensamientos que hay en ellas; y, los afectados se convierten en olvidadizos de los males presentes, pero confiados respecto de los bienes futuros²⁵.

j) *Vict. II, 49*:

Τῶν δὲ ζώων τῶν τιθασῶν, τὰ ὑλόνομα καὶ ἀγρόνομα τῶν ἔνδον τρεφομένων ξηρότερα, ὅτι πονοῦντα ξηραίνεται καὶ ὑπὸ τοῦ ἡλίου καὶ ὑπὸ τοῦ ψύχεος, καὶ τῷ πνεύματι ξηροτέρῳ χρῆται. Τὰ δὲ ἄγρια τῶν ἡμέρων ξηρότερα, καὶ τὰ ὁμοφάγα καὶ τὰ ὑλοφάγα καὶ τὰ ὀλιγοφάγα τῶν πολυφάγων, καὶ τὰ χλωροφάγα τῶν

²⁴ La traducción es de I. Rodríguez Alfageme, *Tratados hipocráticos*, vol III, ed. Credos, 1986, pp. 225-226.

²⁵ La traducción es de J. A. López Férez, *Tratados hipocráticos*, vol II, ed. Credos, Madrid, 1986, pág. 146.

ποηφάγων, καὶ τὰ καρποφάγα τῶν μὴ καρποφάγων, καὶ τὰ ὀλιγόποτα τῶν πουλυπότων, καὶ τὰ πολύαιμα τῶν ἀναίμων καὶ ὀλιγαίμων, καὶ τὰ ἀκμάζοντα μᾶλλον ἢ τὰ λίην παλαιὰ καὶ τὰ νέα, καὶ τὰ ἄρσενα τῶν θηλείων, καὶ τὰ ἔνορχα τῶν ἀνόρχων, καὶ τὰ μέλανα τῶν λευκῶν, καὶ τὰ δασέα τῶν ψιλῶν· τὰ δ' ἐναντία ὑγρότερα.

De los animales domésticos los que pacen en los bosques y los campos son más secos que los que se crían bajo techado, porque en sus ejercicios al aire libre se secan bajo el sol y con el frío, y viven respirando un aire más seco. Son más secos los animales salvajes que los domésticos, y los que comen poco que los que comen mucho, los que comen heno más que los que comen hierba, los que comen frutos más que los que no los comen, los que beben poco más que los que beben mucho, los que tienen mucha sangre más que los que tienen poca o ninguna, los adultos más que los muy viejos o los jóvenes, los machos más que las hembras, los no castrados más que los castrados, los negros más que los blancos, y los velludos más que los lampiños. Los contrarios son más húmedos²⁶.

k) *Vict. I, 17:*

Οικοδόμοι ἐκ διαφόρων σύμφορον ἐργάζονται, τὰ μὲν ξηρὰ ὑγραίνοντες, τὰ δὲ ὑγρὰ ξηραίνοντες, τὰ μὲν ὅλα διαιρέοντες, τὰ δὲ διηρημένα συντιθέντες· μὴ οὕτω δὲ ἐχόντων οὐκ ἂν ἔχοι ἢ δεῖ. Δίαιταν ἀνθρωπίνην μιμέεται, τὰ μὲν ξηρὰ ὑγραίνοντες, τὰ δὲ ὑγρὰ ξηραίνοντες, τὰ μὲν ὅλα διαιρέουσι, τὰ δὲ διηρημένα ξυντιθέασι, ταῦτα πάντα διάφορα ἐόντα ζυμφέρει τῇ φύσει.

Los arquitectos construyen sus obras conjuntadas de materiales diversos, humedeciendo los secos, secando los húmedos, troceando las piezas enteras y ensamblando las troceadas. De no ser así no resultaría lo que debe ser. Imitan la dieta del hombre: humedeciendo lo seco, secando lo húmedo, <los seres humanos> trocean lo entero y recomponen lo troceado. Todo eso, que es diverso, se armoniza²⁷.

l) *Vict. I, 21:*

Ἄν ὀριαντοποιοὶ μίμησιν σώματος ποιέουσιν πλὴν ψυχῆς, γνώμην δὲ ἔχοντα οὐ ποιέουσιν, ἐξ ὕδατος καὶ γῆς, τὰ ὑγρὰ ξηραίνοντες καὶ τὰ ξηρὰ ὑγραίνοντες, ἀφαιρέονται ἀπὸ τῶν ὑπερεχόντων, καὶ προστιθέασι πρὸς τὰ ἐλλείποντα, ἐκ τοῦ ἐλαχίστου πρὸς τὸ μέγιστον αὐξοντες. Ταῦτα πάσχει ὁ ἄνθρωπος, αὐξεται ἀπὸ τοῦ ἐλαχίστου ἐς τὸ μέγιστον, ἐκ τῶν ὑπερεχόντων ἀφαιρούμενος, τοῖσιν ἐλλείπουσι προστιθεῖς, τὰ ξηρὰ ὑγραίνων καὶ τὰ ὑγρὰ ξηραίνων.

Los escultores hacen una imitación del cuerpo sin alma, y forman seres no dotados de razón, a partir de agua y tierra, humedeciendo lo seco y secando lo húmedo; recortando

²⁶ La traducción es de C. García Gual, *Tratados hipocráticos*, vol III, ed. Credos, Madrid, 1986, pág. 65.

²⁷ La traducción es de C. García Gual, *idem*, pág. 36.

lo que sobra y añadiendo lo que falta, desarrollando (sus obras) de lo más pequeño a lo más grande. Lo mismo sucede en el hombre: va creciendo de lo más pequeño a lo más grande, eliminando lo que sobra, añadiendo lo que falta, humedeciendo lo seco y secando lo húmedo²⁸.

m) *Aph. III, 17*:

Αἱ δὲ καθ' ἡμέρην καταστάσεις, αἱ μὲν βόρειοι τὰ τε σώματα ξυριστᾶσι, καὶ εὐτονα καὶ εὐκίνητα καὶ εὐχροα καὶ εὐηκοώτερα ποιέουσι, καὶ τὰς κοιλίας ξηραίνουσι, καὶ τὰ ὄμματα δάκνουσι, καὶ περὶ τὸν θώρακα ἄλγημα ἦν τι προϋπάρχη, μᾶλλον πονέουσιν· αἱ δὲ νότιοι διαλύουσι τὰ σώματα καὶ ὑγραίνουσι, καὶ βαρυηκοῦσας καὶ καρηβαρίας καὶ ἰλίγγους ποιέουσιν, ἐν δὲ τοῖσιν ὀφθαλμοῖσι καὶ τοῖσι σώμασι δυσκινήσιην, καὶ τὰς κοιλίας ὑγραίνουσιν.

Las condiciones de cada día: las relativas al viento del Norte afirman los cuerpos y los ponen vigorosos, ágiles, de buen color y oído fino, estriñen el vientre, causan picor en los ojos y, si había previamente algún dolor por el pecho, lo hacen mayor; las referentes al viento del Sur relajan y humedecen los cuerpos, producen en ellos pesadez de cabeza, oído duro, vértigos, dificultad de movimientos en los ojos y el cuerpo y, además, sueltan el vientre²⁹.

12.4. Otro grupo de textos podría agruparse por presentar varios tipos de antonimia, entre ellos la oposición de compuestos en *ευ-* y *α-*privativa, como ocurre en los siguientes casos:

a) *Aff. 60*:

Ὅ σίτος καὶ ὁ οἶνος διαφέρουσι μὲν καὶ αὐτοὶ ἐωυτῶν φύσει ἐς ἰσχὺν καὶ ἀσθενείην καὶ κουφότητα καὶ βαρύτητα· διαφέρει δὲ καὶ χώρα χώρας ἐξ ὁκοίης ἂν ἦ, καὶ εὐυδρος ἐοῦσα καὶ ἄνυδρος, καὶ εὐήλιος καὶ πολύσκιος, καὶ ἀγαθὴ καὶ φλαύρη, ὥστε ἅπαντα ταῦτα ξυμβάλλεται ἐς τὸ ἰχυρότερα ἕκαστα τῶν αἰτίων εἶναι καὶ ἀσθενέστερα.

El trigo y el vino presentan diferencias también por su propia naturaleza en lo tocante a la energía o a la debilidad, a la ligereza o a la pesadez. Y produce diferencias también la región de donde procedan, según sea ésta rica en agua o falta en agua, y bien soleada o muy sombría, y rica o pobre, de tal forma que todo esto se une para hacer que cada uno de los alimentos sea más nutritivo o más flojo³⁰.

b) *Acut. (Sp.) 9*:

Ὅκοταν οὖν πλήρεις αἵται ἐοῦσαι ἐς τὴν γλῶσσαν ἐναποστηρίζονται ἀραιὴν ἐοῦσαν καὶ σπογγοειδέα, διὰ τὴν ξηρασίνην ὑπὸ βίης τὸ ἐκ τῶν φλεβῶν δεχομένη

²⁸ La traducción es de C. García Gual, *idem*, pág. 37.

²⁹ La traducción es de J. A. López Férrez, *Tratados hipocráticos*, vol I, ed. Credos, Madrid, 1983, pág. 259.

³⁰ La traducción es de J. M^a Lucas de Dios, *Tratados hipocráticos*, vol III, ed. Credos, Madrid, 1986, pág. 176

ύγρον, ἐκ πλατεῖης μὲν στρογγύλη γίνεται, ἐξ εὐχρόου δὲ πελιδνῆ, ἐκ μαλθακῆς δὲ σκληρῆ, ἐξ εὐκάμπτου δὲ ἄκαμπος.

Así que cuando estas venas están llenas y se adhieren a la lengua que es blanda y esponjosa, por fuerza ésta, al tomar la humedad de las venas por su sequedad, pasa de ser plana a redonda, su buen color se hace amoratado, su blandura se convierte en dureza, y su flexibilidad en rigidez³¹.

c) *Flat. 6:*

Ἄλλ' ἴσως φήσει τις· διὰ τί οὖν οὐχ ἅπασι τοῖσι ζώοισι, ἀλλ' ἔθνει τινὶ αὐτέων ἐπιπίπτουσιν αἱ τοιαῦται νοῦσοι; Διότι, φαίην ἂν, διαφέρει σῶμα σώματος, καὶ φύσις φύσιος, καὶ τροφή τροφῆς· οὐ γὰρ πᾶσι τοῖσιν ἔθνεσι τῶν ζώων ταυτὰ οὐτ' ἀνάρμοστα οὐτ' εὐάρμοστά ἐστιν, ἀλλ' ἕτερα ἑτέροισι ζύμφορα, καὶ ἕτερα ἑτέροιςιν ἄζύμφορα.

Pero posiblemente se dirá: entonces, ¿por qué no les sobrevienen tales enfermedades a todos los animales, sino sólo a algunos de entre ellos? Porque, respondería yo, un cuerpo es distinto de otro, un aire de otro; una naturaleza, de otra, y un alimento, de otro. En efecto, no a todas las clases de animales les son apropiadas las mismas cosas, sino que, para unas, son convenientes unas cosas, pero resultan inconvenientes para otras distintas³².

d) *Morb. Sacr. 3:*

Καίτοι ἔμοιγε οὐ περὶ εὐσεβείης δοκέουσι τοὺς λόγους ποιέεσθαι, ὡς οἴονται, ἀλλὰ περὶ δυσσεβείης μᾶλλον, καὶ ὡς οἱ θεοὶ οὐκ εἰσὶ, τό τε εὐσεβὲς καὶ θεῖον αὐτῶν ἀσεβὲς καὶ ἀνόσιόν ἐστιν, ὡς ἐγὼ διδάξω.

Aunque a mí me parece que no construyen sus discursos en torno a la piedad, como creen ellos, sino más bien, en torno a la impiedad y a la creencia de que no existen los dioses, y que su sentido de lo piadoso y lo divino es impío y blasfemo, como yo voy a demostrar³³.

e) *Morb. I, 1:*

καὶ ὅ τι εὐχειρίη ἐν αὐτῇ, καὶ ὅ τι ἀχειρίη· καὶ ὅ τι καιρὸς, καὶ ὅ τι ἀκαιρίη· καὶ τῶν τεχνέων τῶν ἄλλων ἧσι τε ἔοικε, καὶ ἧσιν οὐδὲν ἔοικε·

(Debe considerar también) lo que en medicina es la habilidad y la falta de habilidad y lo que es la oportunidad y la inoportunidad y, en lo que se refiere a las otras artes, a cuáles se parece y a cuáles no se parece en nada³⁴.

³¹ La traducción es de B. Cabellos Álvarez, *idem*, pág. 191.

³² La traducción es de J. A. López Férez, *Tratados hipocráticos*, vol. II, Madrid, 1986, pág. 138.

³³ La traducción es de C. García Gual, *Tratados hipocráticos*, vol. I, ed. Gredos, Madrid, 1983, pág. 402.

³⁴ La traducción es de A. Alamillo Sanz, *Tratados hipocráticos*, vol VI, ed. Gredos, Madrid, 1990, pág. 28.

12.5 Finalmente, como muestra de *enantíosis* fraseológica puede servir el siguiente texto de *Aph. VI. 53*:

Αἱ παραφροσύναι αἱ μὲν μετὰ γέλωτος γινόμεναι, ἀσφαλέστεραι· αἱ δὲ μετὰ σπουδῆς, ἐπισφαλέστεραι.

Los delirios que se producen acompañados de risa son bastante seguros; los acompañados de seriedad, bastante peligrosos³⁵.

13. En 1980 el Prof. J. Irigoien (1980) nos advertía de que toda técnica que se desarrolla entrena la creación de un vocabulario especializado, indispensable para su utilización colectiva y para su transmisión. Esta advertencia es especialmente manifiesta en la medicina hipocrática (cf. López Férez, 1984a) que dispone de su propia lengua especial a base de recursos morfológicos (sobre todo con la derivación y la composición), léxicos, sintácticos (cf. V. Langhoff, 1977), estilísticos (especialmente la metáfora), etc. con lo que consigue «la creación de un *corpus* léxico autónomo caracterizado en buena medida por la precisión y la exactitud» (López Férez, 1984a: 91). Pues bien, un aspecto importantísimo del *CH* para conseguir esa precisión y exactitud lo constituye el amplio uso que sus escritores hacen del fenómeno de los contrarios o *enantíosis*. En contra de lo que pudiera pensarse, un estudio global de este fenómeno está aún por hacer, aunque aspectos parciales del mismo se han trabajado ya esporádicamente, como hemos tenido ocasión de ver anteriormente. Con mi colaboración en este homenaje sólo he querido esbozar una investigación que de seguro podría ocupar a muchos estudiosos en los años venideros. Es un hecho conocido que los trabajos lingüísticos sobre el *CH* no son tan abundantes como los de otra índole (literarios, de composición, de autenticidad, de ciencia médica, etc.) y de ello ya se hacía eco el Prof. J.A. López Férez cuando afirmaba que «en el entendimiento y esclarecimiento de los textos médicos griegos creemos que el filólogo y el lingüista tienen un buen campo de estudio en unión con el estudioso de la historia de la medicina y con el filósofo» (1987: 263). Los prefijos εὔ- y δυσ- en el *CH* juegan un papel primordial y vienen a equivaler en importancia al papel desarrollado por sufijos como -ώδης, -μα y -σι. Son dos prefijos que luego han tenido un enorme desarrollo en la terminología médica moderna, como puede comprobarse por los repertorios léxicos de este tipo de vocabulario que hemos mencionado en su momento (cf. además Marcos Pérez, 1985). Pero es dentro del marco de la *enantíosis* o apareamiento de contrarios en donde se pone más de manifiesto la vitalidad de εὔ- y δυσ- en el *CH*. De esta forma se cumplen las sabias advertencias de J. L. Perpillou (1992: 273) al afirmar: «La constitución de pares antonímicos puede dar lugar a observaciones que, limitadas a un autor o a un texto, parecen no describir más que una práctica estilística individual o una particularidad local, pero que, situadas en un plano más extenso, se muestran como la expresión de elección o preferencias de la lengua misma en la organización práctica de su léxico».

³⁵ La traducción es de J. A. López Férez, *Tratados hipocráticos*, vol I, ed. Credos, Madrid, 1983. pág. 286.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A.A.V.V., (1974), *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, ed. Salvat, Barcelona.
- , (1986), *Diccionario de Medicina*, ed. Marín, Barcelona.
- , (1992), *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, ed. Massou, Barcelona.
- , (1999), *Diccionario de Medicina*, ed. Espasa Calpe, Madrid.
- AGUILAR, R. M., (2002), «El concepto de normalidad en el *Corpus Hippocraticum*», en Thivel-Zucker (2002), pp. 123-148.
- ALBERTO MIRANDA, J., (1994), *La formación de palabras en español*, Salamanca.
- ALMELA PÉREZ, R., (1999), *Procedimientos de formación de palabras en español*, ed. Ariel, Barcelona.
- ANDÒ, V., (2002), «La φύσις tra normale e patologico», en Thivel-Zucker (2002), pp. 97-122.
- ANTON, J. P., (1957), *Aristotle's Theory of Contrariety*, Londres.
- BADER, F., (1969), *Études de composition nominale en mycénien. I: Les préfixes melioratifs du grec*, Roma.
- BÁRLEA, G., (2000), «L'enantiosémie. Cas particulier de manifestation de la pensée dichotomique», en M. Martínez (ed.), *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*, vol. II, pp. 977-990, Madrid.
- BERRETONI, P., (1970), «Il lessico tecnico del I e III libro delle epidemie ippocratiche», en ASNSP, pp. 27-106 y 217-311.
- BONED COLERA, P., (1998), *Repertorio bibliográfico de la lexicografía griega*, Madrid, CSIC, (para dys-: 248-250; para eu-: 287-292).
- CAMBIANO, G., (1982), «Patología e metáfora política. Alcmeone, Platone, *Corpus Hippocraticum*», *Elenchos* 3, pp. 219-236.
- CHANTRAINE, P., (1975), «Remarques sur la langue et le vocabulaire du Corpus Hippocratique», en *La Collection hippocratique et son rôle dans l'histoire de la médecine*, Leiden, pp. 35-40.
- DEMONT, P., (1999), «Εὐλάβεια. ἀπειρίη δυσπειρίη. Observations sur la thérapeutique selon le début du traité des *Humeurs*», en Garofalo y otros (1999), pp. 183-202.
- , (2002), «Équilibre et déséquilibre des 'penchants' et 'tendances' dans la médecine hippocratique», en Thivel-Zucker (2002), pp. 245-270.
- DÍAZ HORMIGO, M. T., (2000), *Disciplinas lingüísticas y formación de palabras*, Universidad de Cádiz.
- DINC, J., (1986), «Antonimia lessicale», *Quaderni di Semantica*, 7, pp. 333-380.
- DURLING, R. J., (1993), *A Dictionary of Medical Terms in Galen*, Leiden.
- ESTEBAN SANTOS, A., (1994), «Divergencias y paralelos entre las historias clínicas de *Epidemias I y III*», en *CFCegi*, 4, pp. 47-76.
- FANTUZZI, M., (1983), «Varianza et tenacia del polar thinking nel *De prisca medicina pseudoippocratico*», en F. Lasserre – Ph. Mudry (1983), pp. 233-47.
- FERRINI, M. F., (1995), «L'azione del simile e del contrario nella riflessione greca. Concezioni, immagini, espressioni ricorrenti e riemergenti nel tempo», en *Atti del Istituto Veneto di Scienze. Lettere ed Arti*, 153, III-IV, pp. 531-596.
- , (1996), «Τὸ ὅμοιον / τὸ ἐναντίον. Un aspetto del rapporto tra *Corpus Hippocraticum* e filosofia», en Wittern-Pellegrini (1996), pp. 15-35.

- , (2002), «Τὰ προσιόντα / τὰ ἀπίοντα: ciò que entra nel corpo e ciò que ne esce. Utilizzazione e funzione di uno schema oppositivo nel *Corpus Hippocraticum*» en Thivel-Zucker (2002), pp. 271-284.
- FONTAINE, P. F. M., (1986), *The Light and the Dark. A cultural History of dualism*, Amsterdam.
- GAROFALO, I. y otros, (1999), *Aspetti della terapia nel Corpus Hippocraticum*, Florencia.
- GOODY, J., (1977), *La raison graphique. La domestication de la pensée sauvage*, París.
- GRMEK, M. D., (1980), *Hippocratica*, París.
- GUILBERT, L., (1964), «Les antonymes: Y-a-t'il un système morpholexical des antonymes?», *Cahiers de Lexicologie*, 4, pp. 29-36.
- HERTZ, R., (1909), «La prééminence de la main droite: étude sur la polarité religieuse», *Revue Philosophique*, 68, 553 y ss.
- IRICOIN, J., (1980), «La formation du vocabulaire de l'anatomie en grec: du mycénien aux principaux traités de la Collection hippocratique», en Grmek (1980), pp. 247-257.
- JOLY, R., (1977), *Corpus Hippocraticum. Actes du Colloque Hippocratique de Mons*, Mons.
- JOUANNA, J., (1992), *Hippocrate*, París, Fayard.
- KÜHN, J. H.-FLEISCHER, U., (1986), *Index Hippocraticus*, Gotinga.
- LAÍN ENTRALCO, P., (1976), *La medicina hipocrática*, Madrid, CSIC
- , (1994), *Historia de la Medicina*, Barcelona.
- LANG, M. F., (1992), *Formación de palabras en español*, ed. Cátedra, Madrid.
- LANGHOLF, V., (1977), *Syntaktische Untersuchungen zu Hippocrates-Texten*, Wiesbaden.
- LLOYD, G. E. R., (1962), «Right and left in Greek Philosophy», en *JHS*, 82, pp. 56-66.
- , (1964), «The hot and the cold, the dry and the wet in Greek Philosophy», *JHS*, 84, pp. 92-106.
- , (1987), *Polaridad y analogía*, Madrid, ed. Taurus.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A., (1984a), «Sobre el léxico de los aforismos hipocráticos», en *Aphorista Philologica*, ed. L. Gil-R. M. Aguilar, *EC*, XXVI, vol. I, pp. 91-98.
- , (1984b), «Εὐήθης en la oratoria. Estudio semántico», en *Athlon. Saturata Grammatica in Honorem F. R. Adrados*, vol I, Madrid, pp. 271-277.
- , (1987), «Problemas lingüísticos en los escritos hipocráticos: el tratado 'Sobre los humores'», *Emerita*, LV, pp. 253-263.
- , (1996), «Ἄνω-κάτω en el *Corpus Hippocraticum*», en Wittern-Pellegrini (1996), pp. 371-383.
- LÓPEZ HURTADO, E., (1994), «El concepto de antonimia en los diccionarios de lingüística», en *Pragmalingüística*, 4, pp. 301-318.
- LYONS, J., (1980), *Semántica*, ed. Teide, Barcelona.
- MALONEY, G.-FROHN, W., (1986), *Concordantia in Corpus Hippocraticum*, Hildesheim.
- MARCOS PÉREZ, J. M., (1985), «La terminología médica española y el griego. Origen y significado de los sufijos y su aplicación a la terminología médica griega», *Estudios Clásicos*, XXVII, pp. 401-417.
- MARTÍN FDEZ., M.^a ISABEL, (2002), *La antonimia*, Universidad de Extremadura.
- MARTÍNEZ, MARCOS, (1983), «El carácter interdisciplinario de la antonimia y sus procedimientos léxicos y gramaticales en Platón», en (1997), pp. 289-315.
- , (1992a), «La formación de palabras en griego antiguo desde el punto de vista semántico: el prefijos dys-», en (1997), pp. 201-231.

- , (1992b), «Los compuestos con dys- en el *Corpus Hippocraticum*», en (1997), pp. 233-258.
- , (1997), *Semántica del griego antiguo*, ed. Clásicas, Madrid.
- , (2000), «Para una semántica del griego antiguo», en M. Martínez (ed.), *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*, Madrid, vol. II, pp. 1115-1130.
- MONTERO CUIEL, M.^a L., (1999), *La prefijación negativa en español*, Universidad de Extremadura.
- MÜLLER, C. W., (1965), *Gleiches zu Gleichem. Ein Prinzip frühgriechischen Denkens*, Wiesbaden.
- , (1966), «Der Aphorismus 2,1 des sechsten hippocratischen Epidemienbuch», en *RhM* 109, pp. 120-134.
- NIKOLOVA, V., (1999), «Homeopathy vs. allopathy in Hippocratic Writings», en Garofalo y otros (1999), pp. 89-105.
- PERPILLOU, J. L., (1992), «Oppositions croisées», en F. Létoublon, *La langue et les textes en grec ancien*, Amsterdam, pp. 273-280.
- QUINTANA CABANAS
 1989 *La terminología médica a partir de sus raíces griegas*, Madrid, ed. Dykinson.
 1997 *Raíces griegas del léxico castellano, científico y médico*, Madrid, ed. Dykinson.
- ROSCHER, W. H., (1913), *Die hippokratische Schrift von der Siebenzahl*, Paderborn.
- SANTANA HENRÍQUEZ, C., (2000), *Semántica y Lingüística. Aplicaciones del método de la Sprachinhaltsforschung al griego antiguo*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- SKODA, F., (2002), «Une expression morpho-lexicale de l'anomalie: les composés en ἀ- / ἄν- y δυσ- / ὑπερ- dans la *Collection Hippocratique* et les composés français en a-/an-; dys-; hyper- et hypo- dans la langue médicale moderne et contemporaine», en Thivel-Zucker (2002), pp. 375-398.
- TESO, E. DEL, (1994-95), «Antónimos», *Archivum*, 44-45, pp. 99-144.
- THIVEL, A.-ZUCKER, A., (2002), *Le normal et le pathologique dans la Collection hippocratique*, Nice.
- THIVEL, A., (1977), «Saisons et fièvres: une application du principe des semblables et du principe des contraires», en R. Joly (1977), pp. 159-181.
- WARCZYK, R., (1981), «Antonymie, négation ou opposition?», *La Linguistique*, 17, pp. 29-48.
- WITTERN, R.-PELLEGRINI, P., (1996), *Hippokratische Medizin und antike Philosophie*, Hildesheim.